

## 87. MI PREDICADOR

<81307>Hebreos 13:7, 17.

A mi predicador le debo bastante de mi tiempo para ayudarlo en su trabajo dondequiera que él me necesite.

Debo tener confianza en él, de manera que él pueda sentirse libre para servir a la iglesia sin estorbos, sin críticas y sin buscarle los defectos.

Debo respetarlo como embajador que Dios ha enviado para enseñarme una manera de vivir mejor que la manera egoísta y la existencia sórdida que podría yo vivir si no tuviera yo su dirección.

Debo orar para que Dios haga que el servicio de mi predicador sea una bendición para todos los que se ponen en relación con él. — **Un boletín de Iglesia.**